

lunes, 16 de noviembre de 2009
1:16 p m

Relato #56

Ni Una Cosa, Ni la Otra

Meditación Conjunta con los participantes del Grupo de Budismo en Acción y la maestra Yin Zhi Shakya.

Estimados lectores, debido a la importancia de entender desde el principio y exactamente lo que significan los siguientes términos, **Sámsara y Nirvana**, o bien **Forma y Vacío** como se les llama comúnmente, ilustraremos las diferencias entre ellos. El **Sámsara es la realidad vista a través de los ojos prejuiciosos del ego**, y el **Nirvana es la realidad apprehendida o entendida directamente**,

El Sámsara y el Nirvāna son dos estados mentales, dos estados que ocurren en nuestra mente; dos puntos de vista de una misma Realidad, que por supuesto uno es percibido a través diríamos de unos cristales [el ego] que lo desfiguran—que lo distorsionan y el otro, por así decirlo, visto directamente sin nada de por medio. **No hay diferencia intrínseca entre ellos [el Sámsara y el Nirvāna o la Forma y el Vacío como otros los llaman], nosotros simplemente los percibimos como diferentes.** Para los que han leído o escuchado y hasta quizás repetido el **Sūtra del Corazón** y no lo han entendido en su totalidad, “eso” es lo que encontró el Bodhisattva ‘**Avalokita**’ mientras se movía en el curso profundo del entendimiento perfecto y le dijo a **Sariputta/Shariputra**:

"ESCUCHA SHARIPUTRA, LA FORMA ES VACÍO, EL VACÍO ES LA FORMA, LA FORMA NO DIFIERE DEL VACÍO, EL VACÍO NO DIFIERE DE LA FORMA. LO MISMO ES VERDAD CON: LOS SENTIMIENTOS, LAS PERCEPCIONES, LAS FORMACIONES MENTALES Y LA CONSCIENCIA"

Así que podemos decir que el cielo y el infierno existen, y ellos existen aquí y ahora **en nuestras mentes**. Para los Budistas, el Infierno es la vida en el **Samsara, la realidad vista a través de los ojos prejuiciosos del ego**, como se dijo anteriormente. En el Samsara, todas las cosas están constantemente cambiando y siempre son condicionales. Nosotros necesitamos ser necesitados incluso por aquellos a quienes no nos importa servir; ser amados incluso por aquellos a quienes excluimos; ser admirados y respetados incluso por aquellos a quienes sus opiniones

consideramos que no valen la pena; y todo esto, mientras nos arrastramos sumisamente a los pies de los héroes a los cuales les importamos muy poco o nada parecido a la importancia que nosotros les damos a aquellos que requieren nuestra fidelidad y dedicación. El Samsara o **la realidad relativa o la realidad vista a través de los ojos prejuiciosos del ego** es una contienda en sí mismo. Cada segmento es una zona de guerra. Y la causa del conflicto es simplemente que el ego, debido a su auténtica naturaleza, existe en un estado perpetuo de deseo, anhelando amor, fama y poder y, desgraciadamente para todos nosotros, sin importarle mucho qué necesita para conseguirlo. Para triunfar en sus ambiciones llegará a mentir, estafar, robar, traicionar, matar, y generalmente manipular otros egos sin la más mínima piedad. Y si en el camino hacia sus logros el ego/‘yo’ ha descubierto cómo se valora la lealtad, la gratitud, o la generosidad, entonces buscará la fama justamente a través de ser grato, generoso o leal. Pero cuando percibe que semejantes virtudes no le van a aportar un beneficio inmediato, aplaza el ser un Número Uno y prescinde de tales nociones sentimentales. Los actos altruistas que se realizan porque el ego desea la estima generada por estas acciones, no son en modo alguno altruistas; por otro lado, los actos altruistas que se llevan a cabo desde un amor auténtico y libres de nuestra personalidad son actos que han trascendido al ego y de ninguna manera son Samsáricos.

Y el cielo... preguntaran, ¿qué es? Pues es la realidad entendida directamente; el Nirvāna lo llaman algunos y otros la Iluminación. Yo prefiero llamarle “el entendimiento, la comprensión” y como dijo Hui Nêng “ver”.

Como mi maestra, la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY, ha dicho: “**El Séptimo Mundo del Budismo Chan** es el principio, el lugar donde estamos cuando despertamos y nos miramos objetivamente por primera vez, cuando estamos asidos por el impulso de cambiar, de transformarnos a nosotros mismos y transformar nuestro ambiente. Queremos ser libres de necesitar a las personas, a los lugares y a las cosas de este mundo. **Los hemos tenido y ellos no nos han hecho felices.** Necesitamos simplificar la existencia y encontrar en esa simplicidad, la paz, el goce, la verdad y la libertad”.

Hui Nêng dijo: “**Ver**” es el propósito de la vida. Diría yo que ‘ver’ es comprender, entender, iluminarse, alcanzar el Nirvāna, el no-sufrimiento—percibir la Verdad Absoluta, vivir en la realidad entendida directamente. Esto puede pasar en un instante (la iluminación repentina), o a través de un proceso y entonces retenerse por un tiempo (momentos, horas, días) o alcanzarlo permanentemente.

Hablando en el lenguaje diario como dice Buddhādāsa, la experiencia del **proceso 'ver'** es dolorosa. Es como arrancarse la postemilla de una herida que está abierta, sangrando y con secreción, y hacerlo conscientemente: sabiendo que ha de doler, y mirándolo desde el punto de vista absoluto y expresándolo en el lenguaje del Dhamma/Dharma, **saber que no hay herida.**

Es nuestra mente la que pasa por ese proceso de 'limpieza' diríamos o de enfrentarse a la Ignorancia y al 'temor' que a veces colinda con el pánico.

Cuando queremos 'ver' clara y genuinamente, ese es el precio que hay que pagar. No hay otra salida. No llega 'de las nubes' y no se hace por arte de magia. **Es un proceso doloroso de limpieza mental del 'yo' o 'ego' y 'sus pertenencias'.** Mientras más aferrado está el 'yo', más duele el proceso. Y el dolor no solamente es mental, sino físico, y si de verdad somos sinceros hasta los huesos en nuestro **propósito**, también espiritual; ese es él que más duele: ¿por qué yo, si creo y estoy seguro de que el 'yo' no existe? Duele **porque no nos damos cuenta** que el 'yo' mismo, el 'ego' mismo es el que está hablando.

Esa es la práctica: La eliminación del yo y sus pertenencias. Diría Buddhādāsa la meditación de discernimiento.

En este proceso, la fe y la confianza deben primeramente desarrollarse. Es la demostración de lo que sabemos intelectualmente. Es la práctica de lo que hemos intuido a través de las enseñanzas. Es la "eliminación del temor"; del temor a dejar de ser, a perder ese preciado 'yo' o ego que nos dice continuamente, **"AQUÍ ESTOY, 'YO SOY', 'TÚ ERES YO Y YO SOY TÚ'. NÚTREME, ALIMÉNTAME, SIN MÍ TÚ NO 'EXISTES'"**

¡Y nosotros caemos en la trampa... la trampa de la existencia! Cada pensamiento y acción van dirigidos a la preservación de ese 'yo' y 'sus pertenencias'. ¡Qué si lo sabré! No hay día que no se presente una oportunidad de **preservarlo o de eliminarlo [eso depende de la decisión de cada uno, del pensamiento y acción correcta llevada a la práctica]**. Y como todos somos **UNO**, todas las mentes son en realidad **UNA**, la presión no solamente llega del interior sino del exterior—**¡estamos viviendo en la dualidad!** Y una cosa es querer 'ver', buscar la salida, y otra es arrancar de raíz el 'yo', el 'ego' y 'sus pertenencias'. Es una lucha constante con unas pocas pausas—gracias a esas pausas no nos volvemos locos. En esas pausas el 'yo' **descansa 'en guardia'**, esperando su oportunidad para reforzarse y no dejar que nadie lo destrone. Él es el dueño y señor nuestro. **¿Qué vamos a hacer con eso?**

¿En qué condición nos encontramos? ¿Seguiremos cediendo a sus demandas cada vez más rígidas? Ese es el **dilema**, como dijo William Shakespeare: **SER O NO SER**, MEDITAR O NO MEDITAR, PENSAR O NO PENSAR, **VIVIR O MORIR...** Ese es el **dilema** que nos presenta el ego y CAEMOS EN LA TRAMPA.

Todos los Grandes Maestros han dicho: "no temas". El temor es el gran obstáculo. ¡El primero de todos!

Upasaka Pablo Guarnieri desde Madrid, España nos sigue diciendo:

Y caemos en la trampa de muchas maneras, ya que en ocasiones este "yo" o ego se oculta, disfraza o muta, llevándonos al "auto-engaño" y distorsionando así la realidad.

Cuando nos decimos a nosotros mismos: ¡Yo he erradicado el "ego"!, ahí está el "ego" oculto", ¡Yo no tengo corrupciones mentales!, ¡Yo soy inmutable!, ¡Yo soy un Santo!, ahí está el "ego" disfrazado de Arahant. Frases como: ¡Qué voy a ser Yo egoísta!, **¿Quién?** Hasta frases colmadas de "auto-compasión" como ¡qué voy a yo ser egoísta si no me quiero ni a mí mismo!, en todas ellas se encuentra un "yo" o "ego" oculto, disfrazado o mutado, que se convierte en la "voz" de la "conciencia almacén"; ese almacén que no podemos "vaciar" porque está colmado de hábitos de toda una vida basada en la dependencia del "yo" o "uno mismo". Es por esta razón que trabajamos en nuestra práctica en ser vigilantes constantes de este "yo" o "ego" con la máxima atención plena, de lo contrario este "yo" nos mostrará sus más versátiles "caretas", que nos llevarán una vez más al sufrimiento.

Upasika Esmeralda Garza desde Reynosa Tamaulipas, México nos dice:

Después de tanta teoría, después de creer que "sabemos", la vida nos recuerda con certera agudeza que el camino y la práctica no son fáciles, basta una experiencia difícil para que nuestro interior se desmorone apegado a la falsa ilusión de un "Yo" que se lamenta de su suerte. Nos podemos sentar y meditar, tratando de ser el observador y reconociendo que ese tampoco es la conciencia, o el vacío o el no YO o como nos guste llamarle para sentir que es más fácil identificarlo, y la mente dueña y señora de nuestros pensamientos nos evita el descanso y la serenidad,

hasta que de pronto ese "saber" se convierte en un SABER y en el fondo tras la cortina de la ilusión y la voz del "yo" susurrando con mil ecos, puedes VER, aparece un estar sin nombre, algo que te habla de perfección y unidad con el TODO. Pero eso también pasa.

También eso es pasajero, porque una y otra vez seguimos enfrentando al "yo" que se defiende por seguir ocupando su lugar como dueño de pensamientos y acciones, causante de dolores y alegrías, a la vez que, nuestra practica sincera, dolorosa y continua, poco a poco nos proporciona ESO, **EL VACÍO** que nos arranca aquello que creíamos ser y calma el dolor causado por el despojo de otra idea con la cual nos identificábamos, o de otro personaje cuyo papel hemos interpretado mucho tiempo.

Cuando el saber en teoría que el "yo" no existe, se convierte en un **SABER** por muy breve que esto sea, me pregunto ¿Cómo es que puedo hacerlo una práctica de vida? ¿Cómo lo llevo del interior sereno al exterior lleno de bullicio? ¿Será el camino óctuplo la respuesta? Confió en que así es.

Rev. Fa Huo Shakya desde Venezuela nos dice sabiamente en su estilo:

Una historia real, para ilustrar la vivencia del ego-yo, y sus trampas, que teje a cada instante.

Recién graduado en la Facultad de Ingeniería Eléctrica obtuve oportunidad para desempeñar labores en una Factoría de Conductores de Aluminio Trenzados.

Recién llegado a la factoría, reincidió en presentarse un viejo problema que hacía cinco años, no se presentaba.

El gerente general de la factoría, delega en mí la responsabilidad de encontrar la solución definitiva al problema ya que afectaba drásticamente la producción de la factoría.

Como ingeniero recién graduado, la mocedad profesional crujió dentro de mí, atacándome ferozmente, primero al intelecto, segundo a la sensibilidad, tercero a la sensibilidad, cuarto a mi capacidad profesional. ¡Como!, recién graduado y el primer reto. Y tal reto.

El avance del diseño, para la solución del problema debía reportarlo directamente a la gerencia general de planta.

Al presentar el primer diseño a la gerencia, la respuesta, después de la revisión, fue: ¡ESO NO SIRVE! A mis veinticuatro años, eso me desplomó. Los pensamientos fueron, **iguao!**, recién graduado, con toda esta formación, y ¡ESO NO SIRVE! Estaba hecho añicos. Que diría mi esposa, mis padres, mis compañeros de aula de clases, mis compañeros de trabajo. Qué dirían todos los que esperaron por mi graduación de ingeniero. Hubo un momento, que me quedé completamente en blanco. Y, surgió un pensamiento drásticamente fulminante, ¡NO SIRVO! ¿Y, AHORA? Después de este pensamiento fulminante, en mi cabeza no había razón, en mi sentimiento desmotivación, en mi yo destrozado. Respecto a lo externo, abandono.

Me dije, bueno si no sirvo, si todo está dicho, si la cosa es así, bien ¡NO ME INTERESA YA NADA! ¡QUE SEA LO QUE SEA!

Sin ningún interés, sin ninguna importancia, destrozado mi ego profesional, por el suelo esa arrogancia profesional que me abrigó, presenté un segundo diseño, y después de la revisión, fue: ¡ESO NO SIRVE! Sin más palabras.

Me sentía totalmente destruido. Bueno, pensé, disfrutaré haciendo lo mal que lo hago. Me sentía muy mal. Ese ego, destrozado. EL SILENCIO FUE, MI ÚNICO COBIJO. EL ESPACIO A MI ALREDEDOR, SE HICO UN OCÉANO. Pensé, no me interesa, Me Abrazo a Mi Silencio. No conversaba, absolutamente con persona alguna, no obstante, presentaba siempre las buenas normas de educación.

Presenté un tercer diseño, y la respuesta, ¡ESA PORQUERÍA NO SIRVE! Y, vino hasta mí el pensamiento, ¡Y a mí que me interesa! ¡No me interesa que me expulsen! Continuaba abrazado a El Silencio Profundo, y furibundo expresé en voz alta, El Silencio y La Paz de Este Silencio No Me Lo Arrebatan, aunque me expulsen, pase hambre y calamidad. ¡NO ME INTERESA!

Así, presenté trece diseños, y la respuesta se repitió, trece veces. El proceso duró tres meses. Al inicio del cuarto mes, no fui a la planta, durante tres días. Una unida móvil de la factoría, se presentó en casa, y preguntaron por mi persona. Mi esposa los recibió, y al presentarme les expresé, no iré a la planta. Sin más palabras. A lo cual se retiraron.

El gerente general, nuevamente envió por mí, y que por instrucción suya me presentara en planta. Respetuosamente asentí.

Al estar en planta me preguntó, qué le pasa ingeniero. Mi respuesta fue, estoy esperando que me expulse de la factoría, porque no sirvo para esto. Elaboré lo que usted me indicó, y nada sirvió. ¡ME SIENTO EN PAZ!

A lo cual reparó el gerente general, todos los diseños están correctos, los resultados son coherentes, usted investigó y comprobó todos los diseños existentes posibles para solucionar el problema. Ahora, aplique usted la solución que considere pertinente.

La respuesta del gerente general de planta, no me produjo ningún tipo de reacción emotiva, ni tristeza ni alegría.

Pero a mis veinticuatro años de edad, EL SILENCIO HABÍA MANIFESTADO UNA HERMOSA FLOR, PAZ POR ENCIMA DE LAS APARIENCIAS.

El problema quedó resuelto, sin la aplicación de ninguno de los trece diseños presentados.

Dualidad, Ego, Responsabilidad, Trabajo, Dilema, Trampa, Ser, No-Ser, Nirvana, Samadhi, Meditación, **TODOS SON CONCEPTOS**. Quitemos los conceptos y caminemos por la ladera del abismo de nuestras conformidades. Sólo y Únicamente Caminado Por La Ladera del Abismo de Las Conformidades, podemos Acceder/Acceder **El Conocimiento** que nos ayudará a trascender las ilusiones de la cotidianidad. Debemos accesar El Conocimiento en lugar de Ganar Conocimiento. El conocimiento ganado, es prestado. Al perderse, hay sufrimiento. Al accesar El Conocimiento, que ni es propio ni es prestado, trabajamos consciente en trascender el sufrimiento-ego.

Rev. Fa Shan Shakya desde España nos envía su comentario, y dice así:

¿Es cierto que nuestra existencia es un dilema? ¿Una lucha constante llena de dolor? ¿Una guerra?

Creo que todos esos conceptos, palabras juntándose a palabras, son parte de la misma trampa.

No existe un ego, o un YO que se desarrolla dentro de mi cuerpo esperando ansiosamente por poder salir a la luz. De hecho tampoco existe un **NO-YO** que está a su vez sufriendo esa lucha, haciendo malabares para evitar que el otro llegue a nacer.

No sé si conocen los personajes del comic "Incredible Hulk". Pero, usándolos como ejemplo, no existe ni Hulk ni el doctor Bruce Banner como entidades separadas en conflicto.

Sólo hay un proceso natural de contactos entre partes. Y son esos contactos o interacciones las que ocurren uno tras otro, en secuencia, como los fotogramas de una película.

Y no hay nada más...

Este proceso es vacío, porque es neutro. Digamos que los fotogramas de la película no muestran nada, para este ejemplo.

Ahora bien, puede ocurrir que en el proceso de contacto-sentimiento que sucede dentro de un sistema "ser humano", se produzca una identificación falsa. Un error de concepción. Un simple fallo en el punto de vista que le añade al sentimiento una sensación de "yo-mi-mío".

Entonces el fotograma ya no está en blanco, ahora muestra algo... **iHULK!** Pero repito, es un proceso natural de contactos en cadena. ¡No hay más!

En la pantalla de la sala de cine vemos a Hulk aparecer y desaparecer. Varias imágenes de Hulk nos dan la impresión de la existencia del mismo. "Sí, sí, mira, Hulk está ahí"

Y se produce un hábito.

Pero como dije antes, no es más que un error en el punto de vista, producido por no haber comprendido el proceso natural del devenir en la naturaleza.

Así podremos comprobar de propia mano que Hulk, el doctor Banner, o Fa Shàn, no son más que destellos sin existencia propia.

Rev. Fa Di Shakya nos ha enviado su comentario desde BAS Argentina y dice:

¡Ah! El Ego. Fue mi amo por muchísimo tiempo. Ególatra, pedante, pagada de mi misma. Mi actividad deportiva contribuyó aún más. Fuerte por naturaleza, fui físico-culturista por muchos años. Tanto me llené con mi orgullo de lucir una figura espléndida que estaba convencida de que era lo más cercano a la perfección, y todo el mundo debía girar a mi alrededor, totalmente a mi antojo. Subida a un pedestal imaginario, un accidente me bajó de allí en un segundo. Ya no más la campeona deportiva. Luego se abrió paso la ex-deportista frustrada. Pero igual todo y todos debían estar al servicio de mis caprichos, porque ahora era la víctima.

Dos extremos opuestos, pero con el mismo resultado: sufrimiento. Dominada por el Ego, estaba convencida de que todo duraría para siempre. Nunca se me ocurrió pensar que los años seguían pasando y que si no hubiese sido por el accidente, tarde o temprano el esplendor deportivo terminaría porque envejecería y, con los años, el cuerpo se deteriora. Desde ese momento, todo parecía salirme mal.

Una constante sensación de desolación y de desencanto adormeció mi mente tanto tiempo ¡que hasta los recuerdos son confusos!

El Chan, un golpe tan fuerte con la realidad que todavía me duele, me trajo la respuesta y la solución: todo mi sufrimiento me lo atraje yo, nadie tenía la culpa de lo que me pasaba más que **"yo"** misma. ¿Quién creen que es ese "yo"?

¿En que pedestal me apoyaba si allí no había nada, salvo la ilusión que mi mente formó? ¿Cuál pérdida si yo no tenía nada? ¿Qué pretendía retener si todo lo que hay en el samsara es impermanente? Las cosas no salían mal, la verdad es que la que estaba mal era "yo"—o el **"yo"**, el "ego" protagonista.

Acepté el golpe, analicé en un momento años de vida llena de sufrimiento y me decidí a erradicarlo por completo.

Sólo cuando abandoné el Ego, el "yo soy", "yo quiero", "yo exijo", "yo merezco" y dejé paso al "yo Búdico", conocí algo que creía imposible: La tranquilidad.

¡No se dejen dominar por el Ego! Recuerden, ahí mismo donde aparentemente él está, con un solo e instantáneo cambio de punto de vista está también el Buda, el Dharma y la Sangha.

¡No hay felicidad como la que da el Dharma!

Upasaka María Gabriela Rolan de Mendoza, Argentina nos envía su aporte en esta meditación de discernimiento.

Por cierto está muy bien expuesto y cuando se lee, no hay duda que ha observado bien al ego. Ya encontrándose ella en el Séptimo Mundo del Budismo Chan, como dije anteriormente, el lugar donde estamos cuando despertamos y nos miramos objetivamente por primera vez, cuando estamos asidos por el impulso de cambiar, de transformarnos a nosotros mismos, transformar nuestro ambiente y queremos ser libres de necesitar a las personas, a los lugares y a las cosas de este mundo, ella vislumbra el Camino Óctuple. Ella ha pasado por muchos personajes y ellos no la han satisfecho, y ahora necesita simplificar la existencia y encontrar en esa simplicidad, la paz, el goce, la verdad y la libertad. Leamos:

“La gran obra de lo que creo es mi vida, sumida entre miles de personajes que me habitan y que salen a escenario de a uno dependiendo del pie que los invoca o lo que en el momento trata la obra, claro, algunos son más populares que otros y son los que creo representan mi obra y por ende aparentemente hasta tienen mi nombre, los secundarios, eventuales, pero no por ello pequeños o menos dañinos, por menos familiares, apenas salen los puedo observar con mayor detenimiento cuando puedo o descubro que soy directora de esta obra enredada que la mayor parte del tiempo pienso es **mía**, pero generalmente todo sólo transcurre sin dirección, como un barco a la deriva, sin rumbo definido.

Todos los personajes conviven algunos son más antiguos que otros, algunos más gordos que otros y lo peor de todo que algunos me agradan más que otros, por pequeños chispazos se calman y ahí puedo darme cuenta de que sólo es una obra teatral, y como en toda obra se necesita con desespero buena crítica, buena cantidad de público y de aquellos que nos alaban aún sabiendo que es sólo un personaje de la obra de al lado.

También como toda obra, **tengo terror del momento en que el telón baje y todo termine**, cuando descubro soy la directora quiero matar mis personajes y hasta hay momentos en los que creo haber logrado echar a alguno, pero luego sé que tan sólo estaba escondido en su camarín esperando el momento para volver a salir a escena.

Busco desesperadamente un final para mi obra, aunque **el desenlace será doloroso y largo** y probablemente haya momentos en los que

quiera volver atrás y continuar con esta obra que intentará convencerme de la comodidad que representa, de la felicidad que puede darme seguir con ella. El fin de mi obra tiene nombre y es el final de todas las obras, se llama **Camino Óctuplo**.

Antes que un nuevo personaje salga y me convenza que es horrible lo que he escrito me voy despidiendo.

María Gabriela Rolan

Upasaka Carolina Mabel Seguel Novoa desde Santiago de Chile nos envía su aporte a este documento de aclaración, a esta meditación de introspección, y dice:

Durante toda nuestra vida se nos ha enseñado que tenemos que forjarnos una identidad propia, ser diferente del otro, y ese es un trabajo difícil que nos toma toda una vida realizar. Ahora, cuando uno se da cuenta de que esa identidad es una ilusión nos cuesta sacárnosla de encima, **le hemos tomado cariño**, tenemos toda una historia que nos liga a nuestro yo y hemos estado a merced de él desde que nacimos. Por eso que es tan difícil deshacerse de ese yo ilusorio, es botarme a mí misma y mi historia al tarro de la basura y pasar a ser sólo un ser unido al todo, sólo un ser humano en el mundo de la forma y a la vez parte del universo, o mejor dicho, el universo. El intelecto puede llegar a entender esto, pero en la práctica es una lucha sin tregua, segundo a segundo, hasta algún día poder "ver" que todo es vacío.

Carolina ha puesto su primera pisada en el Séptimo Mundo del Budismo Chan, y en una meditación metta le deseamos viva feliz, en paz y con el esfuerzo y atención correctos que se necesitan para llevar a cabo la tarea que se propone. Gracias por tu aporte que completa los variados niveles de búsqueda por el no-sufrimiento.

Upasaka Zhèng góng /Alberto Tenaglia nos envía su aporte desde Argentina:

Este es otro nivel del ser que ha llegado al Séptimo Mundo del Budismo Chan, y como tal se ha expuesto aquí con sus propios conceptos a la petición del contribuyente de participar, para poder distinguir entre ellos [los niveles]:

“El ego es el vehículo funcional del reino ordinario (dimensiones físicas, emocionales y mentales de la humanidad), y no lo tenemos que confundir con el egoísmo que es un estado particular de contracción interior que obstaculiza la actualización del amor- (Amor: la atracción a la unidad).

Trascender el ego no significa destruirlo sino conectarlo con algo superior, Los grandes sabios no eran menos que personas sino más que personas conectando su vehículo transitorio humano con la fuente Cósmica (el yo Búdico, la mente del Buda, el yo real, el cristo interior etc.).

El ego **no es un obstáculo** para el espíritu sino una de sus más resplandecientes manifestaciones, todas las formas incluida la del ego no son más que vacuidad

Nota de Yin Zhi Shakya: El mundo del ego simplemente no reconoce un mundo distinto y separado del espíritu. En términos de geografía espiritual, la Montaña del Nirvana no se puede ver desde la Rueda del Samsara. La gente en la Rueda no saben que para llegar al Nirvana **es absolutamente necesario** tratar con la Ciénaga. (No hay ninguna otra manera.) Toman como una certeza que el Nirvana es simplemente un estado refinado o más elevado del Samsara. Reconocen la existencia de personas espirituales pero suponen que la espiritualidad es meramente una condición de un ego alterado, un ego que, quizás, se ha purificado a sí mismo de todos los signos observables de pecado y, como una recompensa, ha sido glorificado y elevado. **No pueden concebir la pérdida de su ego, una pérdida, según ellos, similar a perder su mente o al menos su humanidad.** Para ellos, las criaturas sin ego son criaturas sin identidad: vegetales, amebas, y lunáticos - grupos en los que nadie quiere incluirse voluntariamente.

El **Sámsara** es la realidad vista a través de los ojos prejuiciosos del ego, y el **Nirvana** es la realidad aprehendida o entendida directamente, el espacio o la ciénaga es el lugar donde la transición desde un estado de conciencia al otro es posible... **no inevitable** sino simplemente posible.

Si desean más información a cerca de este asunto diríjense al [Séptimo Mundo del Budismo Chan](#). Gracias.

Upasaka Roberto Pasquariello nos envía su aporte desde Florida, Argentina:

Gracias Maestra, me ha servido de mucho esta **meditación en conjunto**.

Aunque un poco tarde quisiera dejarle mi parecer.

Creo que la **práctica** constante es la que nos ayuda, sin **práctica** estamos vencidos desde el principio.

Practicar una conciencia activa me ayuda a descubrir todos los días a mi ego, de todas las formas y colores que pueda imaginar. En cada paso está él presente.

Creo que la **práctica** es el verdadero trabajo y como usted bien dice es doloroso y el temor, el miedo a dejarlo es hasta paralizante.

¿Cómo voy a dejar solo a mi hermoso ego que tanto tiempo y esfuerzo me llevó construir? ¿Qué dirá el ego de mi esposa, el de mis padres e hijos? ¿Y el ego de mis ancestros y el de mis compañeros de trabajo?

Son todas trampas que él me pone cuando se ve amenazado.

Esta lectura me hizo recordar algo que casi había olvidado. Hace casi 20 años atrás estuve muy enfermo, a punto de morir. Estaba internado en Terapia Intensiva hacía ya dos semanas y una noche me trasladaron a un centro para hacerme una tomografía computada. Pasaba todo el día pensando en si me iba a morir, en cómo quedaría mi familia, mi esposa, mi hijo, en todo lo que me faltaba por hacer, en fin, tenía 24 horas para pensar. Pero sobre todo la muerte era un miedo constante. Cuando regresaba en ambulancia, acostado en la camilla, con mucha incertidumbre por los resultados de la tomografía pensé que realmente había llegado mi hora de partir. Fue entonces cuando le dije a Dios que si me tenía que llevar lo hiciera, que estaba en sus manos, que se haga su voluntad. Me entregué totalmente.

A partir de ese momento el miedo y las preocupaciones que tenía fueron desapareciendo. Pude descansar y mi mente se aclaró. Era como que antes estaba en un río peligroso nadando contra la corriente y luego nadaba en aguas tranquilas a favor de ella, plácido, sin esfuerzo y dejó de dolerme el alma.

De todas formas esto no dura toda la vida, no es que al ego se lo destruye y nunca más aparece, de la misma forma que fue desapareciendo comenzó nuevamente a despertar.

Esa circunstancia tan especial me enseñó que hay una posibilidad y que el trabajo de la **práctica** debe ser constante.

Un abrazo Maestra y nuevamente gracias.

Roberto Pasquariello

Upasaka Ricardo de León nos dice desde Méjico: No sé que me pasa que van varias veces que comienzo a escribir para el ejercicio anterior y para este y termino desechándolo todo. Cualquier cosa que diga se queda corta. Tal vez es mi arrogancia de querer escribir un súper ensayo. Prefiero solo decirle lo hermoso que es leer sus palabras y las de mis hermanos. No podría yo decir nada mejor. De todas formas, ahí va algo:

La grandeza de la enseñanza del Buda radica en que tiene la capacidad de transformar la visión de la realidad samsárica en el Nirvana mismo. Todo es cuestión de óptica.

Si partimos del hecho de que la realidad está regida por la ley de la condicionalidad y la causalidad, se desprende que todo está en su justo lugar y ocurre por una razón. Sólo que nuestra mente llena de Ignorancia: odio, estupidez y avaricia deforman la experiencia y la tornan dolorosa.

Esta realidad la observamos a través de nuestros lentes empañados por nuestras corrupciones mentales—**el deseo, la ira y el apego**—sufre cuando no se tiene la visión correcta.

Por eso, con una mente ignorante de la 'realidad', el Dhamma, todo es sufrimiento y fuente de sufrimiento. No sólo eso, la visión correcta también nos dicta: que todo en la realidad relativa es impermanente, carece de sustancia y produce sufrimiento. Si pusiéramos atención más a menudo a estas afirmaciones más de la mitad de nuestras preocupaciones se esfumarían en el viento. ¡¿Qué te puede turbar?! TODO es impermanente. TODO es insustancial.

¡Metta!

Saludos,

Dr. Ricardo de León

Lunes, 23 de Noviembre de 2009

Ahora bien, retomando al tema, como apropiadamente **Upasika Esmeralda Garza** dice: **Después de tanta teoría...** y que bien lo dice sin darse cuenta. La teoría es conjetura, la **práctica** es la respuesta. Una práctica constante de esos ocho correctos de los que ella todavía duda, es la respuesta [que nos lleva a acceder a ese 'Conocimiento' a esa 'Verdad', como tan bien lo expone el **Rev. Fa Huo**]. En este caso, la duda es saludable, ella nos empuja a la verificación y con un **esfuerzo correcto, una atención correcta, un modo de vida correcta, y una meditación de introspección constante y correcta**—para hacerla una práctica de vida como dice Esmeralda—podemos ir más allá y 'VER', 'COMPRENDER', 'ENTENDER'. Tenemos que escoger para dar el primer paso: **sufrir o no-sufrir, ese es el dilema**. No nos apeguemos a los viejos hábitos que nos esclavizan, como bien dice **Rev. Fa Shan Shakya**. Liberemos la mente del 'yo' y sus pertenencias, hagamos una limpieza completa de nuestra casa mental, física y espiritual y ya limpia, clara y en orden vivamos en el vacío del 'yo' y sus pertenencias. Y como dije al principio, es nuestra mente la que pasa por ese proceso de 'limpieza' diríamos de enfrentarse al 'temor' aparente/ilusivo que a veces colinda con el pánico. En una mente limpia de corrupciones, vacía de 'yo' y de 'lo mío', no hay nada aparente que pueda **hacer contacto**. Nunca debemos pensar que la felicidad consiste en algo exterior a nosotros mismos; ni que depende de alguien, o de un lugar o de cualquier cosa. El cielo y el infierno existen, y ellos existen aquí y ahora **en nuestras mentes**. Como dice la **Rev. Fa Di Shakya**: "Ahí mismo donde aparentemente el ego está, con un solo e instantáneo cambio de punto de vista está también el Buda, el Dharma y la Sangha". Nosotros podemos vivir en un lugar u otro; y a menos, que hayamos sido decapitados, cargamos o llevamos nuestro cielo y nuestro infierno con nosotros dondequiera que vamos. Así que, repito lo que **Upasaka Pablo Guarnieri** nos dice: "No caigamos en las muchas trampas que nos tiende el ego caprichoso [y aparente] con sus versátiles "caretas, **idesenmascarémoslo!**

De nuevo, la vida requiere de nosotros, el contacto, la conexión, el aprovechamiento o el sacar producto, y entonces la separación y la integración, en la forma y el tiempo apropiados, **pero recuerden, el problema y la solución de dar el primer paso hacia el esclarecimiento del problema están siempre en la mente.**

El secreto del Chan/Zen descansa en entender por qué hacemos lo que hacemos y por qué somos como somos. Y siempre comenzamos por ordenar nuestros pensamientos en una meditación de introspección. La meta del Chan es llegar a la cima de la montaña, es decir, experimentar la vida espontáneamente, sin subordinar toda la información que nos llega a los mandatos e interpretaciones del ego.

El Zen requiere que nosotros nos desprendamos de la idea, placentera pero errónea, de que cuando actuamos en diferentes formas consideradas buenas, **es nuestro ego quien ha actuado tan meticulosamente**, quien lo ha merecido a través de demostrar determinadas virtudes, y que todo el honor es debido a él; y cuando actuamos en las diferentes formas que son consideradas malas, es a otro al que debemos culpar. Tal actitud, sabemos, es infantil, careciendo por lo tanto de madurez – pero, **¿a qué punto cesamos de ser niños?**

Queridos Amigos, la Primera Noble Verdad que el Buda descubrió es que la vida es amarga y dolorosa. A no ser que esta Verdad sea comprendida... no aceptada con fe, sino reconocida... no estudiada, sino testificada... no asumida por la razón, sino verificada por la experiencia, absolutamente y sin matices, a no ser que una persona sepa desde la cabeza a los pies que la vida es en verdad amarga y dolorosa, no será hasta entonces siquiera un candidato para la liberación budista.

La Primera Verdad debe ser asimilada antes de que la Segunda Verdad pueda ser revelada. **Vivir en el Samsara es sufrir.** Vivir bajo la tiranía del ego es una batalla sin fin que no puede terminar en victoria. Mientras el tirano viva, nos tiraniza. Somos fustigados. **La salvación, por tanto, comienza confesando la derrota. (No con un acto de contrición,** como algunos lo pueden entender, sino meramente como una confesión de la derrota. **La contrición viene después.)** En el léxico de la salvación, **la Desilusión** llega antes del Despertar.

El maestro sabe que la vida del ego es verdaderamente amarga y que una persona debe aprender por sí mismo la **estupidez** de llegar a creer lo contrario.

¡Tengan lástima por el pobre maestro Chan! Ha hecho literalmente el voto de no descansar nunca hasta que haya liberado a todos aquellos que están bajo su tutela de la esclavitud del Samsara a salvo fuera de su existencia engañada por el ego. **¡Esta no es una tarea fácil!**

Mientras una persona siga creyendo en sí misma, es decir, en la suficiencia de su propio ego para dirigirle hacia una existencia en paz, alegría y libertad, nunca podrá ser liberada. Mientras una persona piense que su ego consciente tiene el control total de su vida y que él solo puede manejarse con el fracaso y el éxito, **nunca podrá ser libre.** El ansioso ego y el Espíritu (La Naturaleza de Buda) **son entidades mutuamente excluyentes.** Donde está uno no puede estar el otro.

Así que, estar completamente salvados es aceptar sin rencor todo lo que ha pasado en nuestras vidas. Por supuesto, deploramos los errores que hemos hecho. Pero la salvación nos capacita finalmente para entender nuestros propios crímenes así como también entendemos los crímenes de los otros y nos perdonamos a nosotros mismos como los perdonamos a ellos [Cristo dijo: ...**perdonanos nuestras deudas así como nosotros personamos a nuestros deudores...**]. Esta es una victoria extraordinaria... la cual es la razón del porque aquellos que se han salvado son contados entre los ganadores máximos de la vida, y aquellos que no, son muy numerosos para contar.

Y para finalizar, de nuevo les digo:

Nadie va a ninguna parte en el Budismo sin entender desde los pies hasta la cabeza que **la vida samsárica [la realidad vista a través de los ojos prejuiciosos del ego, la realidad relativa]** es agria y dolorosa, esa es la Primera Noble Verdad. ¿Y por qué es tan dura la vida? Porque en nuestro egoísmo, nos antojamos de muchas cosas tontas o frívolas. Esta es la Segunda Noble Verdad [por el deseo]. ¿Podemos escaparnos de este lío? Sí. Esta es la Tercera Noble Verdad. ¿Cómo? **Matando al idiota antojadizo**. A ese que desea. Lo matamos arrancándolo de las personas, las cosas y las ideas a las que él se aferra, al igual que él parásitamente trata de consumir o extinguir esos orígenes de identidad sustancial (la verdadera identidad independiente en la existencia). El proceso de arrancarlo es la herida dolorosa del ego, **el Correcto Propósito severo e inflexible**, de la Cuarta Noble Verdad en el Camino Óctuplo.

Y los dejamos en paz, citando una parte del Sūtra del Corazón:

"PORQUE NO HAY ALCANCES, LOS BODHISATTVAS,¹ BASÁNDOSE EN EL PERFECTO ENTENDIMIENTO, NO ENCUENTRAN BARRERAS PARA SUS MENTES, NO TENIENDO BARRERAS, ELLOS VENCEN EL TEMOR, LIBERÁNDOSE PARA SIEMPRE DE ILUSIONES, REALIZANDO EL PERFECTO NIRVANA."

¹ Bodhisattva: En el Canon Pali el Bodhisattva Sidarta Gotama se le describe así: "Antes de mi Despertar, yo era un bodhisattva que todavía no había despertado, siendo sujeto al nacimiento y buscando lo que era similarmente sujeto a él [al nacimiento]. Siendo sujeto a la vejez... a la enfermedad... al sufrimiento... a la corrupción, busqué [la felicidad] en lo que era similarmente sujeto a la enfermedad... la muerte... el sufrimiento... la corrupción. —**Ariyapariyesana Sutta** – Tomado de <http://en.wikipedia.org/wiki/Bodhisattva>

Les quiere y espero hayan entendido este ensayo que es una meditación conjunta de esos que han querido aportar su esfuerzo en enseñarles, incluyendo los párrafos que he tomado del documento que mi maestra, la Rev. Ming Zhen Shakya, OHY me dio a traducir: [El Séptimo Mundo del Budismo Chan](#).

Final del Documento

Revisado gramaticalmente por Rev. Fa Huo.

lunes, 16 de noviembre de 2009